



**ARQUIDIÓCESIS
DE BUCARAMANGA**

PROCESO DIOCESANO DE
EVANGELIZACIÓN Y RENOVACIÓN
Iglesia Comunion, en estado de Misión

2023
-VIDA EN CRISTO-

Semana  *por la Paz*

Hacia una
Pastoral
para
la reconciliación
y
la paz



D.H.I.

Desarrollo Humano Integral
ARQUIDIÓCESIS DE BUCARAMANGA

Juntanzas
CREADORAS
DE *Paz*

Arquidiócesis de Bucaramanga

**Semana por la Paz
Hacia una Pastoral para la Reconciliación la Paz
Del 3 al 9 de septiembre de 2023**

**Secretariado para el Servicio del Desarrollo
Humano Integral**

ÍNDICE

Presentación	3
Programación	4
Hacia una pastoral para la reconciliación y la paz	5
Conversación espiritual	7
Conversación espiritual sobre la Pedagogía para la construcción de Paz	9
Conversación espiritual sobre las Acciones conjuntas para la construcción de Paz	17
Guiones litúrgicos	25
Santa Misa en la apertura de la Semana por la Paz	26
Misa por la conservación de la paz y la justicia, lunes 4 de septiembre	30
Misa por la reconciliación, martes 5 de septiembre	31
Misa para fomentar la concordia, miércoles 6 septiembre	32
Misa por el progreso de los pueblos, jueves 7 de septiembre	33
Santa Misa de la natividad de la Bienaventurada Virgen María, viernes 8 de septiembre	34
Santa Misa en la memoria obligatoria de san Pedro Claver, sábado 9 de septiembre	36
Hora santa por la paz	38
Santo Rosario por la paz	46
Signo, la fogata por la paz	48

PRESENTACIÓN

La **Semana por la Paz** es una movilización ciudadana cuyo objetivo es visibilizar el esfuerzo cotidiano de miles de personas, colectivos, organizaciones, instituciones, que trabajan en la construcción y consolidación de la paz, y de iniciativas que dignifiquen la vida en y desde los territorios. Se realiza en el marco del 9 de septiembre, Día de los Derechos Humanos en Colombia y el Día de San Pedro Claver.

La Semana por la Paz nace en 1987 en el seno del Programa por la Paz de la Compañía de Jesús, tras todas las consecuencias que trajo para la vida política del país la toma al Palacio de Justicia, la guerra del narcotráfico, los asesinatos sistemáticos de miembros UP y las negociaciones del Gobierno y las Farc.

Cuando surge Redepaz en 1993 se le pide asumir la tarea, lo cual hace junto con el Secretariado de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Colombia.

La idea inicial y original de la Semana por la paz es la de mantener viva en el seno de la sociedad colombiana la solución política al conflicto armado interno e incentivar la construcción de paz por parte de la sociedad desde los municipios y regiones.

En el 2023 se cumplirán 36 años de realizar de forma permanente y comprometida la Semana por la Paz.

En la Arquidiócesis de Bucaramanga, en el contexto del Itinerario Pastoral 2023, como Bautizados permanecemos en Cristo y vivimos como ÉL - VIDA EN CRISTO –, ahondaremos en los capítulos cuatro y cinco de las orientaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia “Hacia una Pastoral para la Reconciliación y la Paz”

La propuesta pastoral, desde el espíritu de la Sinodalidad, tendrá como base metodológica la Conversación espiritual, la cual, en la tradición Ignaciana, está vinculada al discernimiento apostólico, al diálogo con los «diferentes», a sentirnos hermanos unos de otros porque aprendemos de todos. Y a practicar la salida de uno mismo, comprender las culturas, religiones o modos de pensar distintos. Estamos llamados con toda la humanidad a hacer presente el plan de Dios de justicia, de amor y de paz.

"Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios" (Mt 5,9).

Secretariado para el servicio del Desarrollo Humano Integral
Arquidiócesis de Bucaramanga

PROGRAMACIÓN

Domingo 3 de septiembre, 10:00 am, Catedral de la Sagrada Familia
Ceremonia de envío de los animadores de la Conversación espiritual
Preside Monseñor Ismael Rueda Sierra, arzobispo de Bucaramanga

Sábado 9 de septiembre, 03:00 pm Parroquia san Pedro Claver, Zapamanga V
Clausura, vivencial misionero, en la memoria de san Pedro Claver, y entrega de las conclusiones parroquiales de la conversación espiritual

Lunes 4 de septiembre: 07:30 pm
Charla virtual, presentación de las orientaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia “Hacia una Pastoral para la Reconciliación la Paz” (Pbro. Rafael Castillo Torres, director nacional de Pastoral Social)

Martes 5 de septiembre, en las parroquias
Conversación Espiritual sobre el cuarto capítulo, “Pedagogía para la construcción de Paz”, de las orientaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia “Hacia una Pastoral para la Reconciliación la Paz”

Miércoles 6 septiembre, en las parroquias
Conversación Espiritual sobre el quinto capítulo, “Acciones conjuntas para la construcción de Paz”, de las orientaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia “Hacia una Pastoral para la Reconciliación la Paz”

Jueves 7 de septiembre

- Foro virtual nacional, 10:00 am, “Actuar eclesial a favor de la Paz”
- Hora santa parroquial

Viernes 8 de septiembre: en las parroquias
Santo Rosario por la Reconciliación y la Paz

Intenciones para la celebración de la Eucaristía, en la Semana por la Paz

Lunes 4 de septiembre:
Por la conservación de la paz y la justicia

Martes 5 de septiembre:
Por la reconciliación

Miércoles 6 septiembre:
Para fomentar la concordia

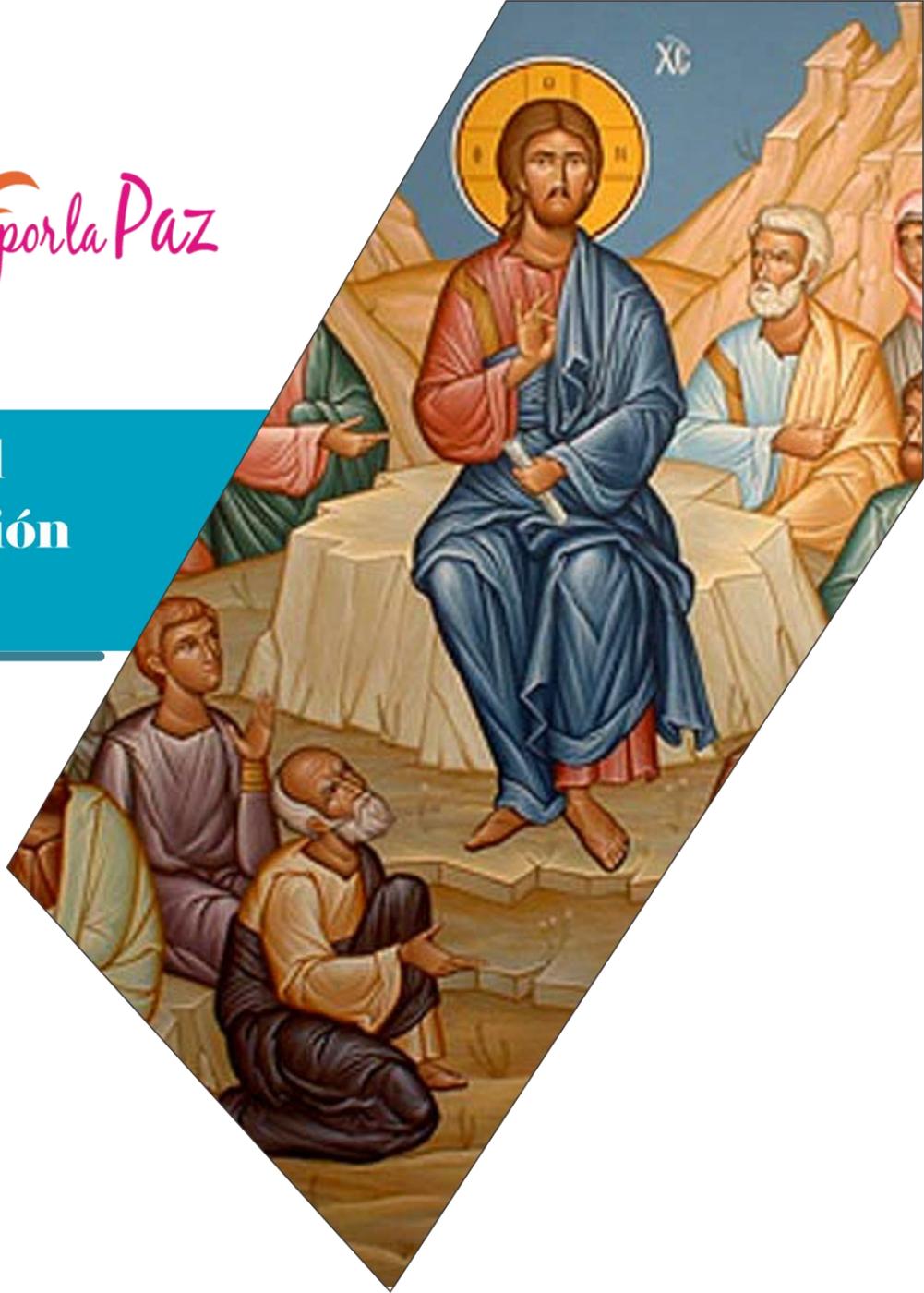
Jueves 7 de septiembre:
Por el progreso de los pueblos

Viernes 8 de septiembre:
Por la mujer y su aporte a la paz en la fiesta de la Natividad de la Bienaventurada Virgen María

Sábado 9 de septiembre:
Por los derechos humanos en la memoria de San Pedro Claver

Semana  por la Paz

Hacia una pastoral para la reconciliación y la paz



El 14 de febrero de 2023, la Comisión Episcopal de Pastoral Social - Caritas Colombia, presento las orientaciones “**Hacia una pastoral para la reconciliación y la paz**”, cuyos objetivos son:

- Presentar a los católicos de Colombia los criterios y las acciones para comprender y trabajar, desde las diócesis y las parroquias, el tema de la Reconciliación que está muy unido al tema de la Paz
- Dar a conocer a la sociedad, instituciones académicas, organizaciones sociales y estatales el pensamiento sistemático de la Iglesia sobre la construcción de paz

Estas reflexiones son el resultado de una experiencia sinodal, de encuentro, escucha y discernimiento, de diferentes instancias eclesiales, distintos sectores de la sociedad civil y la comunidad internacional, y hoy están en nuestras manos, para que, desde nuestra realidad, eclesial y social, los criterios operativos y la hoja de ruta del Proceso Diocesano de Evangelización y Renovación (PDER) complementemos nuestro compromiso como “artesanos del perdón, la reconciliación y la paz”

El documento está estructurado en cinco secciones:

1. Marco conceptual para la reconciliación y paz
2. Importancia y alcance de una pastoral para la reconciliación y la paz
3. Criterios eclesiales para la construcción de la paz
4. Pedagogía para la construcción de la paz
5. Acciones conjuntas para construir la paz integral

Todas las secciones apuntan a definir los términos, explicitar la importancia y el alcance del documento y de la acción pastoral, **indicar los criterios y la pedagogía propios de la Iglesia para alcanzar los objetivos frente a la reconciliación y la paz**, y abordar también las acciones conjuntas que se realizan en espíritu sinodal con otras instancias a las que les compete intervenir en esta temática.

A las orientaciones “**Hacia una pastoral para la reconciliación y la paz**”, unimos el **Mensaje de los Obispos al Pueblo de Dios** que peregrina en Colombia, CXV asamblea plenaria Bogotá, 3 al 7 de julio de 2023, en el cual se ratifica el compromiso eclesial de “seguir anunciando a Jesucristo: Él es nuestra paz, camino, verdad y vida, para construir una auténtica fraternidad. Renovamos la opción de “ser en Colombia, Iglesia misericordiosa, como Dios Padre amoroso que sabe contemplar, conmovirse, detenerse y ayudar al otro, cuantas veces sea necesario””

Este mensaje tiene como fundamento bíblico el texto **1 Pedro 3, 11** “Apártense del mal y hagan el bien, busquen la paz y corran tras ella”

Estos dos documentos van en sintonía con las tres grandes opciones, de la Conferencia Episcopal de Colombia, para “caminar juntos”:

1. Iglesia que vive la comunión y la participación, que escucha, discierne y decide como Pueblo de Dios bajo la guía del Espíritu Santo para ser signo de esperanza.
2. Iglesia de discípulos misioneros, que anuncia la fe en Jesucristo Salvador “para que nuestros pueblos en Él tengan vida”.
3. Iglesia misericordiosa, como Dios padre amoroso que sabe “contemplar, conmovirse, detenerse” y ayudar al otro, cuantas veces sea necesario.

Código para descargar las orientaciones “Hacia una pastoral para la reconciliación y la paz” y el power point de socialización



Semana  por la Paz

Conversación Espiritual



Es un instrumento para animar el discernimiento comunitario.

Lo entendemos como un intercambio con tres características:

- Escucha activa
- Escucha receptiva
- Compartir lo que nos toca más hondamente

La escucha, por tanto, es el centro del proceso sinodal. Se trata de una escucha compartida, porque una Iglesia sinodal es una Iglesia que escucha. Por esta razón es una gracia que pone en juego nuestra propia conversión, nuestra capacidad para salir de nuestro propio amor, querer e interés. Es decir, nos exige ser capaces de dejar de lado, poner entre paréntesis nuestras propias ideas u opiniones y abrirnos, disponernos a centrar nuestra atención en el otro: en el hermano o hermana y en el querer del Espíritu que habla a través de todo el grupo.

Pasos, después de haber hecho un rato de oración, tres rondas:

- Primera: Cada uno comparte el fruto de su oración (pensamientos y sentimientos) en relación a la o las preguntas planteadas. Lo hace libre y abiertamente. Solo se escucha y se atiende cómo el Espíritu Santo actúa en cada compartir (sin juzgar y dejando de lado lo que opino...).
- Segunda: Los participantes comparten (reflejan) lo que más les impresionó de la primera parte. Se dialoga, pero manteniendo la tensión espiritual. Me puedo preguntar: ¿Qué me ha impresionado más de lo escuchado?, ¿qué siento como preocupación común, ¿dónde experimento armonía?, ¿qué emociones o sentimientos siento, qué ideas se me ocurren?
- Tercera: Los participantes reflexionan sobre lo que se suscitó dentro de ellos y en la conversación y qué les afectó más profundamente. Nos podemos preguntar: ¿qué está diciéndonos el Espíritu? ¿Cómo o hacia dónde nos está guiando?

En definitiva, se trata de:

- 1ra ronda: Compartir y escucha activa;
- 2da ronda: Reflejar: ¿Qué me ha impresionado más de lo anterior y cómo me siento?
- 3ra ronda: Sentir el Espíritu: ¿A dónde está guiando el Espíritu?

Dos notas a tener en cuenta

- Terminada la primera y la segunda ronda ayuda dejar un par de minutos en silencio para que resuene lo escuchado. A continuación, cada miembro del grupo escribe en su cuaderno la luz, la sugerencia o moción que más le haya llegado de todo lo escuchado.
- Cada grupo debe elegir un animador/a del grupo y un secretario/a para compartir en la plenaria por dónde el Señor ha movido al grupo.

Lo que busca:

- Busca detectar y considerar los movimientos espirituales, tanto de uno mismo como de los demás participantes.
- Su objetivo es elegir el camino de la consolación que fortifica la fe, la esperanza y la caridad. Tiene como fruto el fortalecimiento de la unión de ánimos (aunque puede no darse la unanimidad de opinión). Su práctica hace que el grupo crezca en facilidad para discernir y descubrir cómo se mueve el Espíritu de Cristo en el grupo.
- La conversación espiritual precisa y al mismo tiempo crea un ambiente de confianza y de apertura en nosotros y en los demás.

Algo más sobre la conversación espiritual, en el siguiente código QR



**Conversación Espiritual
sobre la “Pedagogía para
la construcción de Paz”,**



Objetivo: Desarrollar la Asamblea Parroquial en el contexto de la Semana por la Paz, para orar, discernir y acordar estrategias que nos lleven Hacia una Pastoral para la Reconciliación y la Paz, desde la dimensión de la Sinodalidad Eclesial mediante la Conversación Espiritual.

Primer momento: Bienvenida (15 minutos)

- Saludo y Acogida
- Invocación al Espíritu Santo

Segundo momento: Orientaciones y Presentación (30 minutos)

- Presentación breve: “Hacia una Pastoral para la Reconciliación y la Paz” y Mensaje de los obispos al pueblo de Dios al concluir la CXV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Colombia, Bogotá, 3 al 7 de julio de 2023
- Explicación de la Conversación Espiritual:
 - Espíritu de Sinodalidad: Comunión, Participación y Misión
 - Los momentos de la Conversación Espiritual:
 - **Primera Ronda:** Lectura orante del texto para recibir las Mociones del Espíritu Santo sobre las Intuiciones y Tensiones que nos presenta el documento.
 - **Segunda Ronda:** Compartir en el grupo de las pequeñas comunidades (entre 8 a 12 personas) en un tiempo máximo de Un minuto y medio (todos hablan) para compartir entre uno a tres aspectos relacionados con las Intuiciones o Tensiones que nos presenta el documento.
 - **Tercera Ronda:** Compartir (cada uno participa) sobre “Hacia dónde nos orienta el Espíritu Santo” con la lectura del texto, el compartir de los hermanos y las posibles opciones de orientación de nuestras acciones personales, comunitarias u organizacionales.
- Aspectos a tener en cuenta para la Conversación Espiritual
 - Organización de los grupos con un facilitador y un secretario
 - Facilitador coordina las intervenciones y el tiempo, y el secretario toma atenta nota
 - Escucha orante, Participación concreta y clara, Discernimiento Personal sin confrontación o interpelación.

Tercer Momento: Trabajo grupal sobre el documento Hacia una Pastoral para la Reconciliación y la Paz (60 minutos)

- Ejercicio práctico de la Conversación Espiritual

Cuarto Momento: Conclusión (15 minutos)

- Plenaria: 30 minutos
- Evaluación de la Jornada
- Varios

Paso a paso de la Conversación Espiritual

1. Invocación al Espíritu Santo

Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios,
bien de las almas
y mi propia Santificación.

Espíritu Santo,
Dame agudeza
para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar
dirección al progresar
y perfección al acabar.

2. Lectura pausada del cuarto capítulo, “Pedagogía para la construcción de Paz”, de las orientaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia “Hacia una Pastoral para la Reconciliación la Paz”

Los criterios que orientan la construcción de paz deben estar acompañados de una acción pedagógica que permita llevar a la práctica una serie de acciones concretas enfocadas a hacer realidad el compromiso permanente de construir paz. En consecuencia, identificamos las siguientes dinámicas pedagógicas:

1. *Pedagogía a través de la dimensión litúrgica de la evangelización*

“El fruto de la justicia se siembra en la paz para quienes trabajan por la paz” (St 3,18)

Conviene valorar en esta dimensión pastoral algunos espacios tales como la homilía, la cual se puede constituir en una verdadera cátedra de paz; el saludo de paz dentro de la celebración eucarística, motivando a los fieles, para que le den el verdadero sentido que tiene respecto a recibir y comunicar la paz de Cristo; integrar en la liturgia y fuera de ella el mensaje anual de la Jornada Mundial de Oración por la Paz; resaltar la oración por la paz a través del formulario eucarístico y la oración de los fieles; aprovechar el sacramento de la Confesión como espacio para creer en la paz personal y comunitaria, sin olvidar la fórmula de despedida que invita a los penitentes a tener en cuenta que la gracia del sacramento incluye el don de la paz (“el Señor ha perdonado tus pecados, puedes ir en paz”); motivar a quienes reciben el sacramento de la Confirmación a comprender que uno de los frutos del Espíritu Santo es el don de la paz; hacer de la Liturgia de las Horas un encuentro con la paz del Señor a lo largo de nuestra jornada, como lo expresa la última oración del día: “ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo irse en paz”.

La oración litúrgica se continúa y complementa con otras formas de oración tales como la Lectio Divina, las oraciones devocionales y la oración en pequeñas comunidades y grupos parroquiales.

2. *Pedagogía a través de la dimensión profética de la evangelización*

“La paz esté con ustedes” (Lc 24, 35)

Anunciar la fe y formar en la fe son los objetivos de la pastoral profética. La misión de la Iglesia busca personas y comunidades evangelizadas y evangelizadoras, que en el marco de la pastoral para la paz se comprometen a: hacer de la catequesis una verdadera escuela de paz para niños, jóvenes y adultos; formular contenidos, metodologías y niveles de catequesis en donde el tema

de la paz encuentre un espacio significativo; generar a través de los medios de comunicación y las redes sociales una cultura de paz y reconciliación; promover la Misión y las misiones de paz y reconciliación en diferentes sectores territoriales y coyunturas de convivencia; abrir espacios para asambleas parroquiales y diocesanas que abordan integralmente el tema de la paz; levantar la voz para denunciar las diferentes acciones violatorias del derecho a la paz; dar testimonio, visibilizar prácticas, modelos y propuestas de paz que se construyen desde las familias, los presbiterios, las comunidades religiosas, organizaciones laicales y organizaciones sociales y étnicoterritoriales.

3. *Pedagogía a través de la dimensión social de la evangelización*

“Vengan benditos de mi Padre...” (Mt 25,34 ss)

Sin pretender exaltar la labor de alguna de las pastorales de la Iglesia sobre las demás, es pertinente en este contexto, profundizar en el abanico de posibilidades que se promueven desde la dimensión social de la evangelización.

3.1. *Favorecer un clima de paz y reconciliación desde la no violencia*

El liderazgo de la Iglesia puede contribuir enormemente a motivar el trabajo por la paz en diversos ambientes. No sería coherente que la Iglesia, portadora del Evangelio de la paz de Cristo, adoptara actitudes hostiles o de indiferencia frente a las iniciativas de paz. No estaría en comunión con el Evangelio, una Iglesia que se acostumbra a la guerra, a los conflictos y que, en vez de avanzar con un proyecto decidido en favor de la paz, pone obstáculos a la resolución y transformación de los conflictos. Al respecto de la promoción de la paz desde la no violencia, el Papa Francisco en su mensaje del año 2017, titulado *La no violencia: un estilo de política para la paz*, nos dice: “En esta ocasión deseo reflexionar sobre la no violencia como un estilo de política para la paz, y pido a Dios que se conformen a la no violencia nuestros sentimientos y valores personales más profundos. Que la caridad y la no violencia guíen el modo de tratarnos en las relaciones interpersonales, sociales e internacionales. Cuando las víctimas de la violencia vencen la tentación de la venganza, se convierten en los protagonistas más creíbles en los procesos no violentos de construcción de la paz. Que la no violencia se transforme, desde el nivel local y cotidiano hasta el orden mundial, en el estilo característico de nuestras decisiones, de nuestras relaciones, de nuestras acciones y de la política en todas sus formas”.

De acuerdo con la teología de la no violencia, la Iglesia, en todos sus sectores, debe seguir insistiendo en que la sociedad debe renunciar a cualquier intento de solucionar los conflictos por el camino de las armas y la violencia. Con espíritu de humildad y verdad la Iglesia reconoce que en la historia del país existieron casos de algunos pocos agentes de pastoral que justificaron, apoyaron o militaron en grupos armados, o que simpatizaron con grupos políticos que promovieron la guerra. Estos episodios han sido dolorosos para la Iglesia y para el pueblo colombiano. Estos aprendizajes han dado aún mayor claridad sobre la absoluta inconveniencia de la guerra como camino a la superación del conflicto social.

3.2. *Acompañar a las comunidades*

La rica experiencia de Jesús, recorriendo los pueblos judíos y entrando en contacto con otras culturas, y el notable ejemplo del apóstol San Pablo, formando y acompañando comunidades, nos inspiran el acompañamiento a personas y comunidades en nuestras jurisdicciones eclesiales. En los barrios, conjuntos cerrados, veredas, resguardos indígenas y consejos comunitarios de las comunidades afrodescendientes, la población ha sentido la fuerza del acompañamiento de la Iglesia. Lo hemos hecho a través de la evangelización, el apoyo espiritual, el fortalecimiento de

procesos humanitarios, la cercanía a procesos de movilización social mediante paros cívicos, marchas o jornadas de protesta social, y la promoción de actividades psicosociales. También el acompañamiento jurídico ha ayudado a la reivindicación de derechos para las comunidades victimizadas.

Nadie puede negar el valor de la presencia territorial de la Iglesia en el país. Esta manera de estar en medio de las comunidades, ha sido alentada por el Papa Francisco, quien afirma que “la cultura del cuidado, como compromiso común, solidario y participativo para proteger y promover la dignidad y el bien de todos, como una disposición al cuidado, a la atención, a la compasión, a la reconciliación y a la recuperación, al respeto y a la aceptación mutuos, es un camino privilegiado para construir la paz. En muchos lugares del mundo hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas, se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia” (Mensaje para la Jornada Mundial por la Paz del año 2021).

Para evitar la cultura del descarte, asumida en muchos lugares por diversos sectores, la Iglesia debe tener una atención especial por los migrantes y las zonas de frontera. De hecho, muchas personas en el mundo huyen de la guerra y de la pobreza hacia países que les ofrezcan mejores posibilidades de vida. La Iglesia en Colombia, contando con la solidaridad de las Caritas de otros países, de organizaciones internacionales y la generosidad del pueblo católico colombiano ha hecho grandes esfuerzos por acoger, proteger, promover e integrar a los emigrantes y refugiados (Cfr. Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado 2018). Esta tarea debe proseguir al tiempo que se acompañan también a otros sectores como los nuevos desplazados, las personas en situación de toxicodependencia y muchas otras vulnerabilidades.

3.3. Visibilizar proféticamente lo que realmente sucede en los territorios

El acompañamiento a las comunidades implica asumir una opción profética que permita describir, visibilizar y denunciar lo que verdaderamente sucede en las diversas regiones del país. En cierto modo, la labor de la Iglesia en cada territorio permite tener un diagnóstico de la realidad de manera objetiva, que no sería revelado del mismo modo por actores territoriales que pueden tener otros intereses.

Como verdadero conocedor de la realidad mundial, al relacionar el tema de seguridad con la construcción de paz y situación económica, el Papa Francisco denunció y visibilizó lo que sucede en muchos lugares del mundo y en múltiples regiones del país: “Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia. Se acusa de la violencia a los pobres y a los pueblos pobres, pero, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. Cuando la sociedad —local, nacional o mundial— abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad”.

Continúa el Papa Francisco: “Esto no sucede solamente porque la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos del sistema, sino porque el sistema social y económico es injusto en su raíz. Así como el bien tiende a comunicarse, el mal consentido, que es la injusticia, tiende a expandir su potencia dañina y a socavar silenciosamente las bases de cualquier sistema político y social por más sólido que parezca. Si cada acción tiene consecuencias, un mal enquistado en las estructuras de una sociedad tiene siempre un potencial de disolución y de muerte. Es el mal cristalizado en estructuras sociales injustas, a partir del cual no puede esperarse un futuro mejor.

Estamos lejos del llamado «fin de la historia», ya que las condiciones de un desarrollo sostenible y en paz todavía no están adecuadamente planteadas y realizadas” (Evangelii Gaudium, 59).

Las razones pastorales que tenemos para acompañar este proceso de visibilización es que ciertamente hemos experimentado una regresión en nuestra humanidad, por la creación y realización de tendencias y orientaciones que han ocasionado daños masivos a la mayoría de la población en vez de ayudarlo. Nuestro país ha sido empujado hacia la muerte con efectos horribles. Una segunda razón la encontramos en el libro del Génesis, el cual nos presenta al ser humano como imagen y semejanza de Dios. Es representante de Dios. Lo cual tiene implicaciones directas con relación a los bienes, pues abarca la correcta administración de los recursos en beneficio de toda la comunidad humana.

La tierra y sus recursos son entregados por Dios a los seres humanos para su cuidado y trabajo. La tierra en sí es propiedad de Dios y Él se la da a la humanidad para que ésta pueda vivir de ella. Propietario último de la creación entera, incluyendo a los seres humanos, es y sigue siendo Dios: “Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el mundo y los que en él habitan” (Sal 24, 1).

Una tercera razón está en las palabras de Jesús a quienes toman como suyo lo que es de todos: “Guárdense de toda avaricia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (Lc 12, 15); y “Ninguno puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No pueden servir a Dios y a las riquezas” (Mt 6, 24). Y una última razón posible, es que nuestra vida gana profundidad si compartimos lo que tenemos, en beneficio de todos y principalmente de los desposeídos. No basta con secar las lágrimas de las víctimas y vendar las heridas de la guerra. Conformarse con ello es quedarse a mitad de camino. Como Iglesia debemos enfrentar el apaciguamiento con profecía y esperanza. Ensayar visiones y alternativas de vida. Acompañar con sinceridad en el corazón y serenidad en la mente. La justicia de los pequeños es una necesidad que interpela nuestra conciencia eclesial.

3.4. Articulación

Si la construcción de paz es un trabajo colectivo, requerirá el compromiso de muchos sectores, que a manera de red luchan por objetivos comunes, aunque tengan mentalidades y propósitos diferentes. En este dinamismo, surge la necesidad de articular esfuerzos, de tal manera que no se realicen iniciativas aisladas ni se busquen protagonismos perjudiciales. Los niveles de articulación son diferentes y deben identificarse claramente para tener éxito en la búsqueda de la paz.

Un primer esfuerzo de articulación se debe dar al interior de las instancias eclesiales en las que deben confluir las iniciativas a nivel de las Iglesias particulares, de parroquias y de organismos pastorales. También se deben articular acciones en las que participen la Iglesia, la sociedad civil, los organismos del Estado, los consejos territoriales de paz y en donde tengan presencia organismos de la comunidad internacional.

3.5. Incidir ante diferentes instancias

Para ir más allá del asistencialismo y de acciones demasiado localizadas, que no son negativas, sino insuficientes, la pastoral para la paz debe llegar a tocar los espacios de incidencia que le permitan generar acciones desde diferentes campos de decisión. Por eso, es necesario que se incida ante los poderes gubernamentales, legislativos y judiciales, actores armados, la sociedad

civil, los poderes políticos, los empresarios, los académicos y científicos, y que se aborden niveles desde lo local, regional, nacional e internacional. Las acciones eclesiales de incidencia se enmarcan en la promoción de lo que el Papa Francisco llama la “buena política”, que, según él, debe estar al servicio de la paz: “Cada renovación de las funciones electivas, cada cita electoral, cada etapa de la vida pública es una oportunidad para volver a la fuente y a los puntos de referencia que inspiran la justicia y el derecho. Estamos convencidos de que la buena política está al servicio de la paz; respeta y promueve los derechos humanos fundamentales, que son igualmente deberes recíprocos, de modo que se cree entre las generaciones presentes y futuras un vínculo de confianza y gratitud” (Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del año 2019).

3.6. Exigir derechos integrales para la población civil

Sin un enfoque de derechos, la paz que se busque estará privada de su verdadera integralidad. Esta es una de las razones por las cuales han fracasado tantas iniciativas de paz en el país, pues se parte del presupuesto de que lo importante es lograr que algunos depongan sus armas, sin resolver las necesidades económicas, sociales, culturales y ambientales de la población. En este sentido, el Papa Juan Pablo II, expresa con claridad: “La paz florece cuando se observan íntegramente estos derechos, mientras que la guerra nace de su transgresión y se convierte, a su vez, en causa de ulteriores violaciones aún más graves de los mismos” (Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del año 1999).

3.7. Propuestas de desarrollo integral o Buen Vivir

En el amplio espectro de posibilidades que tiene la pastoral para la paz y la reconciliación, no pueden estar ausentes las propuestas de desarrollo integral o Buen Vivir. Desde todas las jurisdicciones eclesiales se han promovido acciones tendientes a mejorar la vida de las comunidades a través de iniciativas productivas, educativas, sanitarias, artesanales, artísticas, deportivas, culturales, sociales y de organización ciudadana. En algunas regiones estas experiencias se han hecho como fruto del aporte de las mismas comunidades, en otros casos han recibido apoyo del sector privado o de la comunidad internacional. Desde las Caritas internacionales, se han apoyado diversos proyectos en esta línea, los cuales tienen componentes de educación, arraigo cultural y espiritualidad.

En el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del año 1987, el Papa Juan Pablo II, escribió: “El desarrollo integral de las personas es la meta y la medida de todo proyecto de desarrollo. El hecho de que las personas constituyan el centro del desarrollo es una consecuencia de la unidad de la familia humana, lo cual es independiente de cualquier descubrimiento tecnológico o científico que el futuro nos pueda reservar. Las personas, hombres y mujeres, han de ser el punto de referencia de todo lo que se hace para mejorar las condiciones de vida. Las personas deben ser agentes activos, y no sólo receptores pasivos, de cualquier verdadero proceso de desarrollo”.

En el texto *Huellas de Paz* de la Conferencia Episcopal de Colombia y la Pastoral Social Nacional, aparecen descritas en detalle las múltiples formas de acción caritativa en la Iglesia, que concretan lo indicado en los documentos y la reflexión teológico-pastoral de la Iglesia Católica. Remitimos al texto para profundizar lo que se ha hecho por el “Buen Vivir” de los colombianos en diferentes regiones de país y en distintos momentos de la historia. No obstante, mencionamos aquí algunas de esas acciones y proyectos promovidos por la pastoral social: Pastoral Rural y de la Tierra, tiendas comunitarias, asociaciones de productores y artesanos, cooperativas, sindicatos, el Sena, Programas de Desarrollo y Paz, campaña anual de la Comunicación Cristiana de Bienes, instituciones educativas, hospitales, Acción Cultural

Popular, acueductos veredales, Sembradores de Paz, bancos de alimentos, comercio justo, lugares de memoria histórica, huertas agroecológicas, acompañamiento a procesos de diálogo, apoyo a las organizaciones de sociales y etnicoterritoriales, etc.

3. Silencio para interiorizar: ¿Qué me ha impresionado más de lo leído y cómo me siento? (Dos minutos)

4. Cada participante, en dos minutos, compartirá el fruto de su oración sobre ¿Qué le ha impresionado más de lo leído y cómo se siente?

5. Silencio para interiorizar: De acuerdo a lo compartido, en el paso anterior, ¿A dónde nos está guiando el Espíritu? (dos minutos)

6. Cada participante, en dos minutos, compartirá el fruto de su oración sobre ¿A dónde nos está guiando el Espíritu?

Material de apoyo



Código para descargar el cuarto capítulo, “Pedagogía para la construcción de Paz”, de las orientaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia “Hacia una Pastoral para la Reconciliación la Paz”



Código para descargar la Ficha para la Conversación espiritual Pedagogía para la construcción de Paz

Semana por la Paz

Conversación Espiritual sobre la “Acciones conjuntas para la construcción de Paz”,



Objetivo: Desarrollar la Asamblea Parroquial en el contexto de la Semana por la Paz, para orar, discernir y acordar estrategias que nos lleven Hacia una Pastoral para la Reconciliación y la Paz, desde la dimensión de la Sinodalidad Eclesial mediante la Conversación Espiritual.

Primer momento: Bienvenida (15 minutos)

- Saludo y Acogida
- Invocación al Espíritu Santo
- Texto bíblico: 1 Pedro 3, 8 – 12
- Reflexión: “Apartarse del mal, hacer el bien y buscar la paz son tareas y compromisos de todos. Es ser testigos de la esperanza en medio de una realidad adversa, es un grito que nos anima a no desfallecer” (Mensaje de los Obispos al Pueblo de Dios que peregrina en Colombia, CXV asamblea plenaria Bogotá, 3 al 7 de julio de 2023)

Segundo momento: Orientaciones y Presentación (30 minutos)

- Presentación breve: “Hacia una Pastoral para la Reconciliación y la Paz” y Mensaje de los obispos al pueblo de Dios al concluir la CXV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Colombia, Bogotá, 3 al 7 de julio de 2023
- Explicación de la Conversación Espiritual:
 - Espíritu de Sinodalidad: Comunión, Participación y Misión
 - Los momentos de la Conversación Espiritual:
 - **Primera Ronda:** Lectura orante del texto para recibir las Mociones del Espíritu Santo sobre las Intuiciones y Tensiones que nos presenta el documento.
 - **Segunda Ronda:** Compartir en el grupo de las pequeñas comunidades (entre 8 a 12 personas) en un tiempo máximo de Un minuto y medio (todos hablan) para compartir entre uno a tres aspectos relacionados con las Intuiciones o Tensiones que nos presenta el documento.
 - **Tercera Ronda:** Compartir (cada uno participa) sobre “Hacia dónde nos orienta el Espíritu Santo” con la lectura del texto, el compartir de los hermanos y las posibles opciones de orientación de nuestras acciones personales, comunitarias u organizacionales.
- Aspectos a tener en cuenta para la Conversación Espiritual
 - Organización de los grupos con un facilitador y un secretario
 - Facilitador coordina las intervenciones y el tiempo, y el secretario toma atenta nota
 - Escucha orante, Participación concreta y clara, Discernimiento Personal sin confrontación o interpelación.

Tercer Momento: Trabajo grupal sobre el documento Hacia una Pastoral para la Reconciliación y la Paz (60 minutos)

- Ejercicio práctico de la Conversación Espiritual

Cuarto Momento: Conclusión (15 minutos)

- Plenaria: 30 minutos
- Evaluación de la Jornada

Varios

Paso a paso de la Conversación Espiritual

1. Invocación al Espíritu Santo

Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios,
bien de las almas
y mi propia Santificación.

Espíritu Santo,
Dame agudeza
para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar
dirección al progresar
y perfección al acabar.

2. Lectura pausada del quinto capítulo, “Acciones conjuntas para la construcción de Paz”, de las orientaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia “Hacia una Pastoral para la Reconciliación la Paz”

Un sólido trabajo evangelizador encaminado a la paz y la reconciliación comprende que la Iglesia no es la única ni está sola en el esfuerzo por superar las violencias y establecer condiciones de vida digna que garanticen una paz duradera. La Iglesia se integra, apoya y promueve la construcción de paz junto a muchas otras instancias. Por lo tanto, es significativo poder identificar cuáles son esas acciones en las que no todo depende de la Iglesia, pero que, sin su concurso, el camino sería más difícil.

1. *Poner fin a la guerra*

“Un reino en guerra civil va a la ruina” (Lc 11,17)

Las escandalosas cifras y heridas del conflicto armado son argumento suficiente para tomar la decisión de detener la guerra. Cerca de diez millones de víctimas entre desplazados, desaparecidos, asesinados, secuestrados, torturados, mutilados y con muchas otras afectaciones violentas indican el nivel de degradación al que se ha llegado por la persistencia de la guerra. La solución militar, que se presenta como necesaria mientras no haya disposición al diálogo por parte de los actores armados ilegales, exige un alto precio en vidas humanas e inversión económica. Por lo tanto, la solución dialogada al conflicto es más humanizante y menos costosa. El paso que se ha dado en el Acuerdo de Paz del año 2016, ha abierto grandes posibilidades hacia el fin de la guerra con uno de los actores principales del conflicto. En este mismo sentido, se plantea la necesidad de establecer nuevos diálogos con el ELN y procesos de sometimiento a la justicia para actores ligados al paramilitarismo y otras ilegalidades.

Sobre la importancia de empeñarse en contribuir para poner fin a la guerra, el Catecismo de la Iglesia Católica orienta de manera muy clara: “Todo ciudadano y todo gobernante están obligados a empeñarse en evitar las guerras (n. 2308).

La paz no se limita a detener la guerra, pero comienza con este paso absolutamente necesario e importante. El cese al fuego, planteado desde diversos sectores y territorios, es un aspecto muy importante para avanzar en la disminución de muchas violencias. En el mismo sentido se deben valorar las misiones humanitarias y los acuerdos humanitarios propuestos por la Iglesia y organizaciones defensoras de derechos humanos.

2. **Reconciliación social**

“Ve primero a reconciliarte con tu hermano” (Mt 5,24)

Las inevitables y abundantes heridas de la guerra pueden suscitar dos caminos: el de la venganza o el de la reconciliación. La venganza encierra muerte y desolación y nos hunde en el abismo de una guerra sin fin. El camino de la reconciliación nos abre el panorama de una nueva y esperanzadora etapa en la historia. La fe cristiana es maestra en la reconciliación y debe ofrecer el apoyo al país en estos momentos tan definitivos de la historia colombiana. No es un camino fácil, pero es la única vía para avanzar en la construcción de una paz verdadera; en este sentido, los maravillosos ejemplos que nos han ofrecido muchas víctimas nos deben animar a recorrer este sendero.

La reconciliación no sólo abarca el reconocimiento de responsabilidades por parte de los victimarios y la disponibilidad al perdón por parte de las víctimas, sino que exige la participación de esa gran parte de la sociedad que de alguna manera ha sido espectadora del conflicto armado, y que en ocasiones ha sido indiferente ante el sufrimiento de las víctimas, complaciente ante la barbarie de los victimarios o ha estigmatizado a quienes han sufrido el rigor de la guerra.

Como Iglesia, queremos ser fiel al mensaje de Jesús que reconcilió consigo todas las cosas (Cfr. Col 1, 20). Queremos ser una Iglesia y una sociedad reconciliada donde el perdón sea posible y sea valorado como virtud de grandeza y generosidad. La sanación social del país pasará necesariamente por el logro de procesos exitosos de reconciliación en los que Colombia se una para perdonar, pedir perdón y reparar.

3. **Memoria para la verdad, la justicia, la reparación, la no repetición y la reconciliación**

En la encíclica Fratelli Tutti, leemos: “Nunca se avanza sin memoria, no se evoluciona sin una memoria íntegra y luminosa. Necesitamos mantener viva la llama de la conciencia colectiva, testificando a las generaciones venideras el horror de lo que sucedió..., y también al recuerdo de quienes, en medio de un contexto envenenado y corrupto fueron capaces de recuperar la dignidad y con pequeños o grandes gestos optaron por la solidaridad, el perdón, la fraternidad. Es muy sano hacer memoria del bien”. Valoramos lo que se ha hecho en muchas Iglesias particulares, organizaciones de la sociedad civil y organismos del Estado para favorecer textos escritos, videos, museos, casas, obras de teatro, cine, música e instituciones al servicio de la memoria histórica del conflicto armado.

4. **Atención integral a las víctimas**

“Acercándose, vendó sus heridas” (Lc 10,34)

Aunque se cuenta en el país con la Ley de Víctimas, es una realidad que su atención integral ha sido insuficiente. Es el momento para restablecer sus derechos y ofrecerles lo que necesitan a nivel de verdad, justicia, reparación y no repetición. Las víctimas del conflicto armado deben estar al centro de las iniciativas de construcción de paz en Colombia. No se trata de tener consideraciones que se inspiren en sentimientos de lástima. Realmente es importante que sean reparadas en todos los campos (económico, psicosocial, cultural), y se constituyan en protagonistas de una nueva etapa histórica. Por el bien de nuestra patria, la meta debe ser la superación de las categorías de víctimas y victimarios.

Una atención muy especial debe tener los líderes sociales, comunitarios y ambientales que están siendo atacados por oscuros poderes que pretenden silenciar las voces de los territorios destruyendo la vida de muchos colombianos y colombianas. Además, las víctimas en Colombia han sido principalmente los hombres y las mujeres del campo; en consecuencia, dar solución a los temas discutidos en torno a la tierra es un imperativo para lograr la paz y evitar la revictimización de los mayormente marginados del país.

5. Agendas regionales de paz

“Recorría todas las ciudades y pueblos” (Mt 9,35)

El tradicional centralismo político del sistema de gobierno en Colombia ha generado crecimientos regionales inequitativos. Mientras algunas regiones absorben los recursos del país y alcanzan altos niveles de prosperidad, en otras, el abandono estatal ha consolidado el empobrecimiento de millones de personas. Las regiones deben generar sus propios modelos de desarrollo a partir de agendas regionales de paz y desarrollo. Para este propósito hay que fortalecer liderazgos regionales honestos y competentes, y unas sanas y maduras relaciones con el nivel central.

Las agendas regionales de paz serán posibles siempre que la confianza territorial sea un valor social. Cuando los actores del territorio dialoguen con toda libertad, mirándose a los ojos y con la certeza de que nadie va a ser mal interpretado, aclarando cada uno sus búsquedas e intereses en función de lo fundamental, ese día la confianza hará desaparecer fantasmas, crecerán la inclusión y la participación, se construirán visiones compartidas y la violencia no será la forma de resolver nuestros conflictos. Nacerán las mesas para la paz territorial y se resolverán así esos muchos otros conflictos del barrio, la escuela, la empresa y la familia; avanzaremos en la cultura de la planeación, teniendo el campo y el desarrollo rural como nuestras mayores prioridades.

“Desde la perspectiva pastoral es imposible pensar la paz desligada de las regiones... Construir la paz desde los territorios, significa hacerlo desde las relaciones cotidianas con la naturaleza, con la comunidad a la que se pertenece, con las demás comunidades y con la organización política y comunitaria que regula las relaciones sociales” (Todos somos artesanos del perdón, la reconciliación y la paz, Conferencia Episcopal de Colombia, págs. 41-42).

Las agendas regionales de paz deben estar en armonía con un proyecto común de país y en articulación con las diferentes instancias constitucionales de la sociedad colombiana. En consecuencia, se deben integrar los planes de vida de los pueblos indígenas, los planes de etnodesarrollo de las comunidades afrocolombianas y los proyectos comunitarios de campesinos y sectores populares.

6. Pedagogía para lograr una cultura de paz

“Bienaventurados los que trabajan por la paz” (Mt 5,9)

Los acuerdos de paz con los grupos armados ilegales constituyen un logro muy importante para la sociedad colombiana. Sin embargo, la paz integral va mucho más allá. La paz empieza en el corazón de las personas y se traduce en la paz de los entornos y las relaciones interpersonales y en la sana convivencia entre grupos religiosos y étnicos, regiones y países.

Las diferentes violencias existentes exigen construir pedagogía para la paz. En Colombia, esta es una asignatura pendiente, pero debe ocupar un lugar privilegiado en los esfuerzos de la Iglesia Católica y de todas las Iglesias, de las familias, de la academia, de las organizaciones sociales y del Estado. Sin pedagogía para la paz, hay pocas esperanzas de cambios estructurales en Colombia.

Con mucha razón el Papa Juan Pablo II reflexionó en su Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del año 1979 a partir de un título muy sugestivo: Para lograr la paz, educar para la paz. Solo con acciones pedagógicas conjuntas, sostenidas y con enfoques específicos Colombia llegará a tener una cultura de paz que pueda ir cerrando los dolorosos capítulos de las guerras históricas.

En esta búsqueda de la pedagogía para la paz, están siendo muy útiles los observatorios sociales y los medios de comunicación con enfoque de paz, los cuales privilegian la dignidad de la vida, el valor de la justicia y el compromiso con la verdad.

7. *Cuidado de la Casa Común – Ecología integral*

“Tomó, pues, Yahvé Dios al hombre y lo dejó en el jardín del Edén, para que lo labrara y lo cuidara”
(Gen 2,15)

La construcción de paz va de la mano de la solución de los problemas ambientales que causan graves daños a las personas, las sociedades y al planeta. Esta realidad no se puede olvidar ni subestimar si realmente queremos lograr un equilibrio en el país.

La deforestación irracional, el extractivismo, los megaproyectos, los monocultivos, el cambio climático, la contaminación el agua, del suelo y del aire, someten a las comunidades humanas a graves tensiones y sufrimientos. Existe una sola crisis social y ambiental que debe ser superada para dar paso a la paz y la reconciliación entre los colombianos. Sobre la íntima relación entre conflicto social y ambiental, el Papa Francisco afirma: “Cuando se habla de «medio ambiente», se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita. Esto nos impide entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida. Estamos incluidos en ella, somos parte de ella y estamos interpenetrados. Las razones por las cuales un lugar se contamina exigen un análisis del funcionamiento de la sociedad, de su economía, de su comportamiento, de sus maneras de entender la realidad. Dada la magnitud de los cambios, ya no es posible encontrar una respuesta específica e independiente para cada parte del problema. Es fundamental buscar soluciones integrales que consideren las interacciones de los sistemas naturales entre sí y con los sistemas sociales. No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos y simultáneamente para cuidar la naturaleza” (Laudato Si’, n. 139).

8. *Cambio del modelo económico*

Según estudios sociológicos, entre las causas por las que algunas personas eligen la vía del delito y la criminalidad en sus vidas, se encuentran la falta de oportunidades de estudio, trabajo, sana recreación y construcción de empresa. El modelo económico colombiano, que se inspira en el capitalismo neoliberal, ha sido, en gran parte, el responsable de generar pobreza e injusticia, causas estructurales de la violencia. Esta constatación es una invitación a trabajar por un modelo económico equitativo, solidario y con altos niveles de inversión social. Este desafío es un compromiso que la sociedad civil colombiana debe asumir, sin confundirlo con el modelo de socialismo totalitarista que tanto daño ha causado en muchos países.

Recientemente el Papa Francisco ha dicho que “Una economía que se deja inspirar por la dimensión profética se expresa hoy en una visión nueva del medioambiente y de la tierra. Tenemos que ir hacia esta armonía con el medioambiente, con la tierra. Son muchas las personas, las empresas y las instituciones que están trabajando en una conversión ecológica. Es necesario ir adelante por este camino, y hacer más... No basta con hacer el maquillaje, es necesario cuestionar el modelo de desarrollo” (Discurso a los participantes en el encuentro Economía de Francisco, septiembre 24 de 2022).

En sintonía con el pensamiento del Papa Francisco en este tema, el Papa Benedicto XVI, escribió: “Actualmente son muchos los que reconocen que es necesario un nuevo modelo de desarrollo, así como una nueva visión de la economía. Tanto el desarrollo integral, solidario y sostenible, como el bien común, exigen una correcta escala de valores y bienes, que se pueden estructurar teniendo a Dios como referencia última” (Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, 2013).

9. *Reintegración social de excombatientes*

Abandonar el camino de las armas implica que los excombatientes de los grupos armados ilegales se reintegren a la sociedad civil. Por consiguiente, si se acepta la opción de diálogo para resolver el

conflicto, quienes toman esta valiente decisión deben ser acogidos positivamente por la comunidad nacional; sería un discurso permeado de doble moral si se les exigiera la dejación de las armas, pero se les negara, al mismo tiempo, el apoyo para sobrevivir. Lo que se requiere es un esfuerzo grande para que quienes renunciaron a la guerra puedan vivir en paz y dejen vivir en paz a sus conciudadanos, lo cual exige una sólida conciencia de brindarles oportunidades para una exitosa reintegración a la sociedad con acceso a educación, empleo y protección.

La tarea en este sentido exige responsabilidad por parte del Estado colombiano, solidaridad ciudadana y transparencia de los excombatientes.

10. Superación de la ilegalidad y la corrupción

“Los hijos de las tinieblas son más astutos que los hijos de la luz” (Lc 16,8)

La ilegalidad y la corrupción son el principal cáncer de la sociedad colombiana. Los innumerables ejemplos que sostienen esta afirmación dan cuenta de la profunda crisis humana de nuestra sociedad, de nuestras instituciones y de nuestra tradición política. La corrupción administrativa, el narcotráfico, la minería irresponsable, el contrabando, la extorsión, la trata de personas, la evasión de impuestos, la deshonestidad frente al trabajo son signos del desgaste de una sociedad en la que ni el Evangelio de Cristo ni los valores éticos han tenido una recepción profunda. Colombia debe despertar ante esta tiranía de los corruptos e ilegales, para que la actual y las nuevas generaciones puedan gozar de un país en paz.

11. Formación política de la sociedad civil

“Los reyes de las naciones las dominan... No sea así entre ustedes” (Lc 22,25-26)

La indiferencia política, la ignorancia frente a la realidad social, la falta de amor por el bien común y la corrupción son pesadas cargas de la débil democracia colombiana. La inmensa cantidad de personas que venden y compran votos, otros que han decidido no participar en la política, muchos que se quejan de sus malos gobernantes, pero no recurren a los mecanismos de veeduría ni de reclamación, hacen parte de una sociedad sin formación política. Llegó la hora de generar ciudadanos comprometidos y formados en la verdadera participación política, inspirados en el respeto a los derechos humanos y la ética ciudadana; sólo así se combatirán la politiquería y el dominio de las élites mafiosas y corruptas.

3. Silencio para interiorizar: ¿Qué me ha impresionado más de lo leído y cómo me siento? (Dos minutos)

Cada participante, en dos minutos, compartirá el fruto de su oración sobre ¿Qué le ha impresionado más de lo leído y cómo se siente?

4. Silencio para interiorizar: De acuerdo a lo compartido, en el paso anterior, ¿A dónde nos está guiando el Espíritu? (dos minutos)

5. Cada participante, en dos minutos, compartirá el fruto de su oración sobre ¿A dónde nos está guiando el Espíritu?

Material de apoyo



Código para descargar el quinto capítulo, “Acciones conjuntas para la construcción de Paz”, de las orientaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia “Hacia una Pastoral para la Reconciliación la Paz”



Código para descargar la Ficha para la Conversación espiritual Acciones conjuntas para la construcción de Paz

Semana  por la Paz

Guiones Litúrgicos



SANTA MISA
EN LA APERTURA DE LA SEMANA POR LA PAZ
DOMINGO XXII DEL TIEMPO ORDINARIO
Domingo 3 de septiembre de 2023

Monición inicial

¡Bienvenidos todos!: la verdadera fuente de la paz se encuentra en la comunión del Dios Amor, Uno y Trino. El corazón humano ha sido creado para reflejar y construir esta misma comunión en la familia y en la sociedad. El hombre, como imagen de Dios, está llamado a construir esta comunión personal y comunitaria. La paz es obra de la justicia y efecto de la caridad. Es un don de la benevolencia de Dios.

Hoy, justamente, iniciamos la Semana por la Paz, impulsada por la Conferencia Episcopal de Colombia desde hace 36 años. En nuestra Arquidiócesis de Bucaramanga, en el contexto del Itinerario Pastoral 2023, «Como Bautizados permanecemos en Cristo y vivimos como Él» – VIDA EN CRISTO–, ahondaremos en las orientaciones «Hacia una Pastoral para la Reconciliación y la Paz».

Celebremos activa, plena y conscientemente la santa Eucaristía, pidiendo al Señor que nos enseñe a ser artesanos e instrumentos de paz, «Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios».

Preside esta celebración, desde la Catedral Metropolitana de la Sagrada Familia, monseñor Ismael Rueda Sierra, arzobispo de nuestra Arquidiócesis de Bucaramanga.

(Mt 5,9; cf. Is 32,7; GS 78; CEC 2304)

Monición a la liturgia de la Palabra

La paz es un don divino que nos trae el anuncio de la Palabra, pero también con esta proclamación recibimos el ardor que mueve nuestro corazón, nuestras entrañas; la escucha de este anuncio nos ayuda a discernir bien la voluntad divina hasta conducirnos a tomar nuestra propia cruz y seguir al Señor para hacer de nuestra vida una agradable ofrenda espiritual. ¡Escuchemos atentos!

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura Jr 20,7-9

La Palabra del Señor me ha servido de oprobio

Lectura del libro de Jeremías.

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; has sido más fuerte que yo y me has podido. He sido a diario el hazmerreír, todo el mundo se burlaba de mí. Cuando hablo, tengo que gritar, proclamar violencia y destrucción. La palabra del Señor me ha servido de oprobio y desprecio a diario. Pensé en olvidarme del asunto y dije: «No lo recordaré; no volveré a hablar en su Nombre»; pero había en mis entrañas como fuego, algo ardiente encerrado en mis huesos. Yo intentaba sofocarlo, y no podía.

V. Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial

Sal. 63 (62), 2. 3-4. 5-6. 8-9

R. Mi alma está sedienta de Ti, Señor, Dios mío.

Oh, Dios, Tú eres mi Dios, por Ti madrugo,
mi alma está sedienta de Ti;
mi carne tiene ansia de Ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. **R.**

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. **R.**
Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré de manjares exquisitos,
y mis labios te alabarán jubilosos. **R.**

Porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo.
Mi alma está unida a Ti,
y tu diestra me sostiene. **R.**

Segunda lectura Rm 12,1-2

Presenten sus cuerpos como sacrificio vivo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

Los exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; este es su culto espiritual. Y no se amolden a este mundo, sino transfórmense por la renovación de la mente, para que sepan discernir cuál es la Voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

V. Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Aleluya y verso al Evangelio

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

V. El Padre de nuestro Señor Jesucristo
ilumine los ojos de nuestro corazón,
para que comprendamos
cuál es la esperanza a la que nos llama.

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

Evangelio Mt 16, 21-27

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo

Lectura del santo Evangelio según San Mateo.

En aquel tiempo, comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡Lejos de ti tal cosa, Señor! Eso no puede pasarte». Jesús se volvió y dijo a Pedro: «¡Ponte detrás de mí, Satanás! Eres para mí piedra de tropiezo, porque tú piensas como los hombres, no como Dios». Entonces dijo a los discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará. ¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá, con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta.

V. Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración Universal u oración de los Fieles

Presidente:

Hermanos y hermanas, imploramos a Dios que venga a nosotros su reino de paz y de justicia, elevándole súplicas por la Iglesia y por la humanidad entera, para que todos progreseemos según su plan divino.

R. Dios de la paz, escúchanos.

Diácono o ministro:

1. *Por la Iglesia santa, por el papa Francisco, por nuestro arzobispo Ismael, por los obispos y los ministros ordenados*, para que, con tu ayuda, sus pensamientos, palabras y acciones los confirmen como verdaderos trabajadores por la paz. **R.**
2. *Por los gobernantes y los líderes del mundo*, para que puedan asistir a sus pueblos en el avance hacia una sociedad cada vez más pacífica, justa y fraterna. **R.**
3. *Por los sufrientes*, para que los enfermos, hambrientos, necesitados, abandonados y desconsolados, encuentren la fuerza necesaria para superar sus dificultades en la fe y los medios necesarios para lograrlo en el apoyo de sus hermanos. **R.**
4. *Por las víctimas de la guerra y la violencia*, especialmente en nuestro país, para que sea el mismo Señor Quien traiga el consuelo necesario y la esperanza a sus vidas. **R.**
5. *Por los fieles cristianos*, para que, con esfuerzo constante, implantemos la fraternidad cristiana en el mundo que es fuente de alegría y paz para la humanidad. **R.**
6. *Por nosotros mismos, que tomamos parte en esta celebración*, para que todos nosotros con la fuerza de la Palabra y de la Eucaristía, nos comprometamos en la construcción de la paz y en la práctica de la justicia. **R.**
7. *Por los difuntos*, para que quienes han sido llamados de este mundo a tu presencia puedan, perdonados sus pecados, gozar de tu descanso, de tu luz y de tu paz. **R.**

Presidente:

Señor, escucha esta ferviente oración
y haz que, quienes la elevamos a Ti,
seamos solícitos, con el testimonio de vida,
en el anunciarte al mundo
con obras genuinas de justicia, de caridad y de paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Monición a la procesión con los dones

PAN Y VINO

Con el pan y el vino recibe nuestro trabajo evangelizador encaminado a la paz y la reconciliación, que apoya y promueve toda autentica iniciativa por la construcción de un mundo en concordia y armonía.

BANDERA

Con esta bandera, símbolo de nuestro hermoso país, recibe los esfuerzos de nuestra patria Colombia, en la cual habita una multitud de ciudadanos interesados en el bien común, que esperan superar por mucho los obstáculos de la violencia y se esfuerzan en el trabajo por la reconciliación y la paz.

LETRAS DE LA PAZ

Con esta palabra (PAZ) expresamos una realidad que va más allá de los discursos; pues la paz es un don divino que exige también nuestra cooperación y compromiso,
de manera particular, ofrecemos los trabajos sinceros de los animadores de pastoral de todas nuestras parroquias, Comunidades Eclesiales Misioneras, Delegaciones pastorales, Movimientos Apostólicos e Institutos de Vida Consagrada.

En la fe cristiana, cualquier concepto sobre la paz está inspirado en la Palabra de Dios y se sustenta en el hecho absoluto que reconoce a Jesucristo como nuestra paz.

(Cfr. Ef 2,14).



Desde el siguiente código se pueden descargar los subsidios litúrgicos de la Semana por la Paz

GUÍA CELEBRATIVA PARA LA SEMANA POR LA PAZ (PARA LA CELEBRACIÓN ENTRE SEMANA Y SABATINA)

SANTA MISA «POR LA CONSERVACIÓN DE LA PAZ Y LA JUSTICIA» ¡OREMOS POR LA PAZ Y LA JUSTICIA!

Lunes 4 de septiembre de 2023

El formulario se toma de las misas y oraciones por diversas necesidades, por las necesidades públicas, página 950 del misal. Leccionario Ferial año I: 1Ts 4,13-18 / Sal 96(95),1+3.4-5. 11-12a.12b-13 (R. 13b) / Lc 4,16-30.

Monición Introdutoria de la Misa

Hermanos:

Nos hemos reunido en el nombre del Señor para celebrar la Eucaristía, memorial de la pasión y resurrección del Señor, y banquete fraterno donde los creyentes nos encontramos y recibimos al Cristo, Príncipe de la paz.

La Iglesia que peregrina en Colombia, durante estos días, celebra la 36ª Semana por la Paz, es por ello que en esta celebración eucarística oramos por la **conservación de la paz y la justicia**

La lucha por la justicia y por la paz, es siempre contra el error y el mal, nunca directamente contra las personas. Esa lucha es parte integrante de la promoción humana y construye la paz "Los cristianos que toman parte activa en el movimiento económico-social de nuestro tiempo y luchan por la justicia y caridad, convézanse de que pueden contribuir mucho al bienestar de la humanidad y a la paz del mundo" (GS 72).

Oración Universal o de los Fieles

Oremos por toda la humanidad y sus necesidades, a fin de que a nadie le falte la justicia y la paz.

Respondemos a cada petición: "Venga tu Reino, Señor".

- Por la Iglesia, para que mantenga la firmeza en la fe, el valor de la esperanza y la entrega en el amor, especialmente hacia emigrantes y refugiados.
- Por nuestras autoridades y quienes ejercen responsabilidades de gobierno en nuestra sociedad, para que fomenten la paz, la libertad y la justicia.
- Por las personas marcadas por el dolor, la miseria, la marginación y la opresión.
- Por quienes sufren la violencia, la tortura, la guerra, la privación de la libertad y de la dignidad.
- Por las personas que sufren la ignorancia y el analfabetismo.
- Por quienes sufren la falta de trabajo y la precariedad.
- Por las víctimas de trata, de la esclavitud, del exilio y de la migración forzada.

Escucha nuestras plegarias, Dios padre todopoderoso, concédenos que nuestra vida sea fecunda por el bien de la justicia y de la paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**SANTA MISA «PARA LA RECONCILIACIÓN»
¡OREMOS POR LA RECONCILIACIÓN!**

Martes 5 de septiembre de 2023

El formulario se toma de las misas y oraciones por diversas necesidades, página 927 del misal.
Leccionario Ferial año I: 1Ts 5,1-6.9-11 / Sal 27(26),1.4.13-14 (R. 13) / Lc 4,31-37.

Monición Introdutoria de la Misa

El encuentro con Jesucristo en la Eucaristía, en el contexto de la 36ª Semana por la Paz, es momento para celebrar el amor de Dios Padre que quiso que su Hijo sufriera la cruz para salvar al género humano y oportunidad, también, para alimentar nuestra alma con el Pan de la Palabra y de la Eucaristía, que nos reconcilia con Dios Padre y con los hermanos.

Con fe, abramos nuestro corazón y dejémonos encontrar por Él para que, participando con alegría y entusiasmo de esta comida espiritual, nos fortalezca para **celebrar y vivir la reconciliación.**

Oración Universal o de los Fieles

Juntemos nuestras voces para orar a Dios, en el nombre de Cristo y unidos a Él que siempre nos reconcilia con el Padre, y supliquémosle el don de la reconciliación diciendo: Padre misericordioso, escúchanos

- Por la Iglesia santa de Dios: para que el anuncio del Evangelio a las comunidades, propicie encuentros de las personas en el amor misericordioso del Padre que siempre perdona.
- Por todos los bautizados: para que, muriendo y resucitando con Cristo, busquemos los bienes del cielo, indispensables para pedir y ofrecer el don del perdón.
- Por los gobernantes de las naciones, para que, iluminados con la gracia del Espíritu Santo, orienten sus trabajos al fortalecimiento de la verdad, la justicia y la solidaridad hacia las comunidades a ellos confiadas.
- Por todo el pueblo colombiano, llamado a dejarse reconciliar con Dios y con los hermanos: para que nuestro Padre amoroso conceda el don de abrir puertas a todas y cada una de las personas que han vivido la dramática realidad del conflicto y se conviertan en constructores de paz.
- Por esta comunidad parroquial **NN**, que camina hacia el encuentro con Cristo: para que, experimentado la gracia de la reconciliación, el Padre misericordioso la fortalezca en el amor y el servicio a los más necesitados y también a quienes les han hecho sufrir.

Padre misericordioso, tu Hijo es nuestro perdón y nuestra paz, acoge estás súplicas que con fe te hemos presentado, en este Día por la Reconciliación de los colombianos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

SANTA MISA «PARA FOMENTAR LA CONCORDIA» ¡OREMOS POR LA CONCORDIA! Miércoles 6 de septiembre de 2023

El formulario se toma de las misas y oraciones por diversas necesidades, página 926 del misal.
Leccionario Ferial año I: Col 1,1-8 / Sal 52(51),10.11 (R. cf. 10b) / Lc 4,38-44.

Monición Introdutoria de la Misa

En Comunión con la Iglesia que peregrina en Colombia, como parroquia **NN**, vivimos la 36ª Semana por la Paz, es por ello que en esta celebración eucarística oramos por la **para fomentar la concordia**.

La concordia se basa en la Verdad: este axioma es fundamental si se quiere mantener una unidad estable y no sujeta a los vaivenes del tiempo. Las opiniones pueden contener elementos de verdad, pero no son la verdad plena, puesto que ésta es, por su misma naturaleza, una y única. Así pues, la concordia consistirá, ante todo, en buscar lo verdadero y objetivo donde confluirán los corazones y las mentes de todos.

Oración Universal o de los Fieles

Oremos a Dios Padre, en el nombre de Jesús, de quien procede toda comunión, y con el auxilio del Espíritu digamos: Dios Uno y Trino, escúchanos.

- Por el Papa Francisco, por nuestro arzobispo, monseñor Ismael Rueda Sierra, y por los demás obispos, presbíteros y diáconos, para que el Señor los proteja e ilumine y haga de la Iglesia una casa acogedora, lugar de comunión fraterna para todos, que sepa indicar el bien común en medio de una sociedad enferma de individualismos, y que avance en Sinodalidad.
- Por la Iglesia y por todos los que aman y ofrecen sus manos y sus corazones a la justicia y a la construcción de la paz. Para que el Señor nos guíe con su Espíritu mientras peregrinamos por los caminos del mundo, y así seamos signo de comunión y unidad contigo.
- Por todo el pueblo de Dios. Para que florezca la comunión en medio de nuestra diversidad. Que nuestra concordia derrote la soledad, que nuestro amor acorte toda distancia, y que nuestra fraternidad venza la indiferencia. Que nuestra unidad nos abra a la misericordia para que los pobres, los hambrientos, los que viven en soledad, afligidos o enfermos puedan gustar los frutos de tu amor.
- Por la paz en el mundo. Para que, unidos en comunión profunda todos los pueblos se reconcilien en el perdón y se alejen de la tierra las sombras de muerte.
- Por todos los que todavía sufren en el mundo a causa de la pandemia del coronavirus: los fallecidos, los enfermos, los ancianos, los que están solos. Para que la experiencia de la fragilidad humana nos impulse a descubrir la fuerza de la comunión, que es más fuerte que todo mal.

Padre bueno, que con el Hijo y el Espíritu Santo eres un solo Dios en la unidad, escucha nuestras oraciones y concédenos perseverar unidos en la verdadera fe y en el buen obrar. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

**SANTA MISA «POR EL PROGRESO DE LOS PUEBLOS»
¡OREMOS POR EL PROGRESO HUMANO!**

Jueves 7 de septiembre de 2023

El formulario se toma de las misas y oraciones por diversas necesidades, por las necesidades públicas, página 948 del misal. Leccionario Ferial año I: Col 1,9-14 / Sal 98(97),2-3ab.3cd-4. 5-6 (R. 2a) / Lc 5,1-11.

Monición Introdutoria de la Misa

La caridad cristiana tiende a comprometerse en la ayuda a los hermanos, personas y comunidades, de suerte que no sólo se les asista en los momentos de dificultad, sino que especialmente se les potencie y promocióne para que ellos.

La promoción humana se convierte en la transformación de la creación ("someter la tierra": Gen 1,28) para hacerla más habitable y más compartida. El campo más importante de esta acción promocional es especialmente el de hacer llegar a todos la posibilidad de escuchar el mensaje cristiano y de capacitarse para vivirlo y transmitirlo a los demás. Es la promoción integral en Cristo.

Ene le quinto día de la Semana por la paz, como comunidad parroquial NN, **oremos por el progreso de los pueblos**, especialmente el nuestro, llamado Colombia.

Oración Universal o de los Fieles

Hermanos:

Imploremos juntos al Señor por las necesidades del mundo, de la Iglesia y en particular de nuestra Patria. A cada intención nos unimos diciendo: Escucha a tu Pueblo Señor.

- Por la Santa Iglesia de Dios, que siempre anuncie en medio del mundo la Buena Noticia del Evangelio y sea signo de esperanza y de vida para todas las naciones.
- Por nuestra Patria y los que fueron elegidos para ejercer el Gobierno, para que juntos trabajemos para defender la vida.
- Por Congreso de la República de Colombia, para que en sincera participación y auténtica colaboración establezcan y conserven en nuestra Patria la justicia y la paz.
- Por todos los habitantes de Colombia, para que uniendo nuestros esfuerzos abramos en nuestra sociedad los caminos de una vida más humana en que cada uno sea amado y ayudado como un hermano.
- Por nosotros, aquí congregados, para que la presencia del Pan y Vino bajado del cielo, nos anime a ser promotores de la vida desde su comienzo hasta su fin natural.

Dios y Padre nuestro, renueva constantemente para nosotros el envío de tu Espíritu Santo, para que ilumine y guíe el progreso del pueblo colombiano según tu plan divino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SANTA MISA DE LA NATIVIDAD DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA ¡OREMOS POR LA MUJER Y SU APOORTE A LA PAZ!

Viernes 8 de septiembre de 2023

El formulario de la fiesta se toma del Propio de los santos, página 655 del misal; Gl.; Prf. de Santa María Virgen I («en la Natividad...») o II. Leccionario de los Santos: Mi 5,1-4a o Rm 8,28-30 / Sal 13(12),6ab.6cd (R. Is 61,10) / Mt 1,1-16.18-23 (forma larga) o Mt 1,18-23 (forma breve).

Monición Introdutoria de la Misa

En la historia de salvación, la mujer está llamada a desempeñar un servicio y un signo salvífico, como "mujer fuerte" (Prov 31,10), que puede ser de virgen, madre, esposa, hermana (MD1 22).

El modelo más acabado de mujer es María, la Madre virginal de Jesús, esposa de José. Ella ha acogido al Verbo (la Palabra personal de Dios), en todo su ser, para asociarse a Él con fidelidad y generosidad. Es la máxima madre por ser la más fiel, modelo de la Iglesia esposa fiel y madre fecunda.

En la Iglesia, la mujer es signo fuerte de contemplación, fidelidad y maternidad. La vida comunitaria y la organización eclesial, así como la acción apostólica-evangelizadora, necesitan absolutamente de este signo eclesial, que debe ser valorado no por el "poder", sino por la gratuidad y por eficacia salvífica a la luz de la fe.

Al celebrar la fiesta de la Natividad de la Bienaventurada Virgen María, en el contexto de la Semana por la Paz, damos gracias por el **aporte a la paz de la mujer colombiana**, “En estos momentos difíciles queremos resaltar la misión de la mujer en la tarea de construir paz. Las mujeres crean condiciones de reconciliación, de encuentro, diálogo y de poder fijarse en las problemáticas en las que continuamente vivimos”²

Oración Universal o de los Fieles

Dios, Padre de los pobres y de los humildes, ha elegido a María para templo de su gloria. A él dirigimos nuestra confiada oración, diciendo: por intersección de María, escúchanos Señor.

- Por los pastores de la Iglesia: para que, formados en la escuela de María, Reina de los Apóstoles, sean fieles mensajeros de la Palabra de Dios y dispensadores incansables de su misericordia.
- Por los pueblos afligidos a causa de la guerra y de las adversidades: para que todo hombre se convenza de que la paz tiene su raíz en la conversión del corazón, que hace pasar del egoísmo a la generosidad y de la violencia al respeto del prójimo.
- Por las mujeres víctimas de la violencia en Colombia, las desplazadas, las abandonadas y todas las que sufren, para que Dios transforme el corazón de los violentos y se manifieste la solidaridad, el amor, el respeto a la dignidad y la protección de sus derechos,

¹ Carta Apostólica Mulieris Dignitatem (san Juan Pablo II, 1988)

² Monseñor Elkin Fernando Álvarez (QEPD), en el conversatorio público “Rol de las mujeres en la construcción de paz”, del 10 de marzo de 2021

- Por todas las mujeres, madres, esposas, hijas, hermanas, compañeras... para que sigan aportando a las familias y a la vida social y eclesial la riqueza de su sensibilidad, su generosidad y capacidad de lucha.
- Por los enfermos: para que hallen en María ayuda y consuelo, y en los hermanos solidaridad generosa que aliente su esperanza.
- Por todos nosotros, reunidos en esta celebración: para que el espíritu de gratitud y de alabanza que brilló en la Virgen María nos haga siempre fieles y agradecidos en los momentos de prueba y de alegría.

Padre misericordioso, tú que conoces nuestro corazón, ven en ayuda de la debilidad humana y, por intercesión de María, virgen orante, escucha nuestras súplicas. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

SANTA MISA EN LA MEMORIA OBLIGATORIA DE SAN PEDRO CLAVER ¡OREMOS POR LOS DERECHOS HUMANOS!

Sábado 9 de septiembre de 2023

El formulario de la fiesta se toma del Propio de los santos, página 656 del misal; Leccionario Ferial año I: Col 1,21-23 / Sal 54(53),3-4.6 y 8 / Lc 6,1-5

Monición Introdutoria de la Misa

Al hablar de la conciencia, de la persona, de la familia, de la religión, de la justicia social, de la comunidad humana y del mismo hombre en cuanto tal, aparece con frecuencia la expresión "derechos humanos".

Hoy, 9 de septiembre, Día Nacional de los Derechos Humanos, conmemoramos a San Pedro Claver, en cuya obra encontramos algunos de los valores que resulta relevantes para la defensa de los derechos humanos: el respeto a la dignidad del otro, la igualdad, la solidaridad y la justicia.

Si bien en la época de San Pedro Claver la humanidad aún no había logrado desarrollar un concepto de derechos humanos tal como los conocemos hoy, el reconocimiento que Claver hizo de la dignidad de los esclavos a través de su misión evangelizadora fue un paso inmenso en la afirmación de su igualdad en relación con el resto de los seres humanos. Por obra y gracia de la recepción del sacramento del Bautismo, de manos de San Pedro Claver, los esclavos se convertían en "seres humanos" en un entorno social en el cual los negros eran considerados y tratados como animales.

Al concluir la vivencia de la 36ª Semana por la paz, junto a San Pedro Claver, oremos para que el anuncio del evangelio sanea cualquier manipulación del hombre, y contemos con el testimonio de comunidades cristianas que vivan y apliquen la Enseñanza Social de la Iglesia.

Oración Universal o de los Fieles

Elevemos al Padre nuestra súplica confiada, entre los gozos y las esperanzas, entre las tristezas y las angustias de nuestro tiempo; y pidámosle por el genuino progreso humano y por el progreso según su plan de salvación:

R. ¡Que tu misericordia, Señor, llene la tierra!

- Oremos por la Iglesia universal, por los misioneros y por las comunidades que entre todos construimos y animamos, para que el Señor sostenga nuestros esfuerzos y nos ayude a seguir construyendo un mundo donde reinen la dicha y la paz que sólo Dios puede traernos.
- Oremos por los dirigentes de los países y aquellos que con sus decisiones conducen y condicionan el destino de los pueblos, para que el Señor convierta sus corazones e inspire en ellos proyectos globales de humanización y desarrollo, de suerte que se respeten los derechos humanos.
- Oremos por todos los hombres y mujeres que sufren situaciones de injusticia, violencia, empobrecimiento, analfabetismo, discriminación y atropello de sus derechos fundamentales, para que el Señor les acompañe vivamente en su dolor y les muestre su rostro misericordioso a través de los gestos de solidaridad y fraternidad de cuantos somos sus compañeros de camino.

- Oremos por los más desfavorecidos entre los desfavorecidos: mujeres, niños, ancianos, enfermos, para que el Señor, que se hizo pobre entre los pobres para donarnos la verdadera riqueza, proteja sus vidas de la desolación y aliente a cuantos caminan a su lado, de modo que ni uno sólo de ellos quede perdido o abandonado.
- Oremos por nosotros, que llevamos en nuestro corazón, a ejemplo de san Pedro Claver, el llanto de nuestros, para que el Señor atienda nuestras plegarias y nos haga personas con la mano pronta, los pies dispuestos y el alma atravesada de misericordia.

Padre santo, tú conoces nuestras esperanzas y flaquezas, escucha estas súplicas: haz que obtengamos aquello que verdaderamente nos falta y que usemos para bien aquello que verdaderamente nos has concedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

HORA SANTA POR LA PAZ Jueves 7 de septiembre de 2023

Canto De Entrada

Hacer un canto eucarístico que disponga nuestros corazones a la alabanza y a la adoración

Saludo Presidencial

Celebrante: En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo

Asamblea: Amén

Celebrante: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Asamblea: Y con tu espíritu

Comentario Inicial

Animador: En el marco de la Semana por la Paz que la Iglesia nos propone, dispongámonos ser artífices de la Reconciliación y la Paz.

Hagámoslo por medio del Salmo 50, salmo penitencial por excelencia, pidiéndole a Dios perdón por nuestros pecados y por nuestras debilidades.

Salmo 50

R/ Por tu bondad, Señor, ten misericordia de nosotros y danos un corazón puro...

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.
Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:
enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios,
Dios, Salvador mío!,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado:
un corazón quebrantado y humillado
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:
entonces aceptarás los sacrificios rituales,
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Exposición del Santísimo:

Terminado el Salmo Responsorial se hace la Exposición del Santísimo de la forma acostumbrada, invitando a los fieles a orar, de manera especial, por la paz de nuestro país, pero, insistiendo en la necesidad de orar por la paz de nuestros corazones y hogares, pidiendo al Señor nos ayude a comprometernos a ser instrumentos de reconciliación y paz.

Quien preside invita a orar en silencio

Celebrante: Bendito, Alabado y Adorado, sea Jesús, en el Santísimo Sacramento del Altar

Asamblea: Sea para siempre Bendito, Alabado y Adorado

Si se cree oportuno, puede decirse tres veces

Celebrante: Mi Jesús Sacramentado, mi dulce amor y consuelo

Asamblea: Quien te amará tanto que de amor muriera

Si se cree oportuno, puede decirse tres veces

Quien preside invita a orar en silencio

Animador: Creemos, Padre, que tú nos has dado un corazón capaz de amar, sensible al dolor de nuestros semejantes. Este corazón que nos entregaste, nos impulsa a venir ante tu Hijo Jesús para que ilumine nuestros pensamientos, sentimientos y palabras para hablar con su mismo lenguaje de paz. Padre Santo, creemos que Tú has enviado al mundo al Príncipe de la Paz, Jesucristo presente y vivo en la Eucaristía.

Padre Nuestro...
Dios te salve María...
Gloria al Padre...

Celebrante: Bendito, Alabado y Adorado, sea Jesús, en el Santísimo Sacramento del Altar

Asamblea: Sea para siempre Bendito, Alabado y Adorado

Si se cree oportuno, puede decirse tres veces

Canto:

Animador: Creemos, Jesucristo, Hijo amado del Padre, en tu Palabra que nos llama a la conversión, para que en ella encontremos la paz interior. Creemos que tú eres la vid y nosotros los sarmientos y que debemos estar plenamente unidos a ti para poder dar frutos, para que nuestra vida no sea estéril. Te contemplamos presente y vivo en la Eucaristía.

Padre Nuestro...
Dios te salve María...
Gloria al Padre...

Celebrante: Bendito, Alabado y Adorado, sea Jesús, en el Santísimo Sacramento del Altar

Asamblea: Sea para siempre Bendito, Alabado y Adorado

Si se cree oportuno, puede decirse tres veces

Canto:

Animador: Creemos en ti Espíritu Santo. Fuerza renovadora de la faz de la tierra que nos haces descubrir la presencia de Jesús en la Eucaristía. Llénanos con el fuego de tu amor para que seamos promotores de paz. Que amemos lo que es noble, justo y recto. Enséñanos el camino para vivir en la verdad que proclama Jesucristo presente y vivo en la Eucaristía

Padre Nuestro...
Dios te salve María...
Gloria al Padre...

Celebrante: Bendito, Alabado y Adorado, sea Jesús, en el Santísimo Sacramento del Altar

Asamblea: Sea para siempre Bendito, Alabado y Adorado

Si se cree oportuno, puede decirse tres veces

Canto:

Quien preside invita a orar en silencio

Animador: La Eucaristía es sacramento de paz. En ella somos perdonados y santificados y Jesús mismo nos hace testigos de la compasión de Dios por la humanidad. Aquí tiene su fuente el servicio de la caridad para con el prójimo, que nos mueve a amar, en Dios y con Dios.

La persona de Jesús, en el Santísimo Sacramento, es una Buena Noticia de vida que nos proporciona la verdadera paz, es decir, la alegría excepcional. Él, nada tiene que ver con la violencia o con la muerte que imperan en el mundo, porque es Dios de vivos, es Él el Dios de la Vida.

Canto:

Oremos Todos

Celebrante: Ahora, todos juntos a una misma voz, pidamos a Dios nos conceda la verdadera paz que necesitamos y que necesita nuestro mundo.

Paz (Libro Encuentro, manual de oración)

¡Señor!
¡Colma de esperanza mi corazón
y de dulzura mis labios!
Pon en mis ojos la luz que acaricia y purifica,
en mis manos el gesto que perdona.
Dame valor para la lucha,
compasión para las injurias,
misericordia para la ingratitud y la injusticia.

Líbrame de la envidia
y de la ambición mezquina,
del odio y de la venganza.
Y que, al volver hoy nuevamente al calor
de mi lecho, pueda,
en lo más íntimo de mi ser,
sentirte a Ti presente. Amén.

Canto:

Quien preside invita a orar en silencio

Lectura de la Palabra de Dios

Se propone hacer en este momento un canto que invite a escuchar la Palabra de Dios

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro (1 Pedro 3,8-12)

⁸ En fin, vivan todos unidos, compartan las preocupaciones de los demás, ámense como hermanos, sean misericordiosos y humildes. ⁹ No devuelvan mal por mal, ni injuria por injuria:

al contrario, retribuyan con bendiciones, porque ustedes mismos están llamados a heredar una bendición.

¹⁰ "El que ama la vida y desea gozar de días felices, guarde su lengua del mal y sus labios de palabras mentirosas; ¹¹ apártese del mal y practique el bien; busque la paz y siga tras ella. ¹² Porque los ojos del Señor miran al justo y sus oídos están atentos a su plegaria, pero él rechaza a los que hacen el mal".

Palabra de Dios

Reflexión

Mensaje de los obispos al Pueblo de Dios al concluir la CXV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Colombia, Bogotá, 3 al 7 de julio de 2023.

La realidad de nuestra nación nos pide a todos unidad y cercanía, y un continuo discernimiento que permita comprender los caminos que hemos de recorrer.

Queremos seguir anunciando a Jesucristo: Él es nuestra paz, camino, verdad y vida, para construir una auténtica fraternidad. Renovamos la opción de “ser en Colombia, Iglesia misericordiosa, como Dios Padre amoroso que sabe contemplar, conmoverse, detenerse y ayudar al otro, cuantas veces sea necesario”; que sale al encuentro de quien sufre para acompañar a todo tipo de víctimas; que promueve y defiende la vida, la dignidad humana y el cuidado de la casa común; que continúa con su compromiso de trabajar decididamente por el perdón, la reconciliación, la verdad, la justicia y la paz en nuestro país.

Amamos la vida, respetamos la dignidad de la persona humana y no nos resignamos a la violencia, aparentemente interminable. Este es el camino que los colombianos estamos invitados a recorrer juntos.

1. **“Apártense del mal”**. No se puede alcanzar la paz si no existe conciencia de la injusticia social y de las estructuras de pecado que terminan provocando la guerra y la violencia. Muchas actitudes se llegan a considerar como “normales” e “inevitables” y la sociedad se acostumbra al mal, no ve la necesidad de denunciarlo y de apartarse de este camino. Estamos llamados a renunciar a todo lo que destruye la vida, la familia, la sociedad y el planeta que habitamos.

2. **“Hagan el bien”**. Esta es una regla de oro para toda sociedad. El reto de ser hombres y mujeres de bien requiere un cambio de mentalidad y una renovación interior. Para lograrlo, es necesario caminar en la verdad y la justicia, cultivar la capacidad de escucha y de diálogo, superar la indiferencia y la intolerancia, y afrontar con responsabilidad y esperanza la crisis humana, social, política, económica, cultural y ambiental.

3. **“Busquen la paz y corran tras ella”**. La búsqueda de la paz es un trabajo que requiere toda nuestra atención, propósito y perseverancia; es un don de Dios y una tarea humana. Nuestro compromiso con ella nace del Evangelio, se alimenta en la oración y se manifiesta en la acción acogedora y misericordiosa.

Apartarse del mal, hacer el bien y buscar la paz son tareas y compromisos de todos. Es ser testigos de la esperanza en medio de una realidad adversa, es un grito que nos anima a no desfallecer.

Se invita a un rato prolongado de silencio, reflexionando en nuestro compromiso en la construcción de la paz, pidiéndole al Señor nos ayude a apartarnos del mal, hacer el bien y buscar la paz.

Canto:

Oración de los Fieles

Celebrante: Imploremos la misericordia de Dios que regala el don maravilloso de la salvación por medio de Jesucristo y digámosle:

R/ Dios de bondad y de paz, escúchanos

- Por la Iglesia, por el papa Francisco, por nuestro arzobispo, monseñor Ismael Rueda Sierra, por los demás obispos y todos los ministros ordenados, para que a ejemplo de Cristo, broten siempre de sus corazones acciones de paz que hacen reflejar la misericordia de Dios.
- Por los gobernantes, para que puedan conducir a nuestros pueblos hacia el desarrollo y la construcción de una sociedad cada vez más justa y fraterna
- Por los enfermos, por los que pasan hambre y necesidad, por los que están solos y desconsolados, para que encuentren en la fe la fuerza necesaria para superar sus dificultades y en sus hermanos los medios necesarios para lograrlo.
- Por todas las víctimas que ha dejado la violencia en nuestro país, para que sea el mismo Señor el que llegue a sus vidas con el consuelo necesario.
- Por todos los cristianos, para que con esfuerzo constante implantemos la fraternidad en el mundo y esta produzca alegría y paz en los hombres.
- Por esta comunidad, para que todos nos comprometamos en la construcción de la paz y en la práctica de la justicia, que hagan cada día más visible el proyecto amoroso de Dios para el mundo y para nuestra nación.
- **Intenciones particulares**

Celebrante: Pongamos todas nuestras intenciones y necesidades en la presencia de Dios, nuestro Padre, por medio de las palabras que el Señor nos enseñó como modelo de toda oración, Padre nuestro...

Canto:

Animador: Concluyamos este momento de adoración y unamos nuestra voces en el deseo de Cristo, “Mi paz les dejo, mi paz les doy” (Jn 14, 27) diciendo:

Señor Jesús, Tu eres nuestra Paz.
Mira nuestra Patria dañada por la violencia
y dispersa por el miedo y la inseguridad.

Consuela el dolor de quienes sufren.
Da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernen.

Toca el corazón de quienes olvidan que somos hermanos
y provocan sufrimiento y muerte.
Dales el don de la conversión.

Protege a las familias, a nuestros niños, adolescentes y jóvenes,
a nuestros pueblos y comunidades.

Que como discípulos misioneros tuyos,
ciudadanos responsables,
sepamos ser promotores de justicia, reconciliación y de paz para que, en Ti,
nuestro pueblo tenga vida digna. Amén.

Oración Conclusiva

Celebrante: Nos diste Señor, el pan del cielo.

Asamblea: Que contiene en sí todo deleite.

Celebrante: Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

Bendición con el Santísimo Sacramento

Aclamaciones

Bendito sea Dios.
Bendito sea su santo nombre.
Bendijo sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.
Bendito sea el nombre de Jesús.
Bendito sea su sacratísimo Corazón.
Bendita sea su preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.
Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su santa e inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Oración para implorar la Misericordia de Dios

Celebrante: Señor Dios Rey Omnipotente, en tus manos están puestas todas las cosas; si quieres salvar a tu pueblo, nadie puede resistir a tu voluntad.

Tu hiciste el Cielo y la Tierra y todo en cuanto en ella se contiene; tu eres el dueño de todas las cosas; ¿quién podrá pues, resistir a tu majestad? Por tanto, Señor Dios de Abraham, ten misericordia de tu pueblo, porque nuestros enemigos quieren perdernos y exterminar nuestra herencia.

Así, Señor, no desprecies esta parte que redimiste con el precio de tu sangre. oye, Señor nuestras oraciones, se favorable a nuestra suerte, levanta el azote de tu justo enojo, y haz que nuestro llanto, se convierta en alegría, para que, viviendo, alabemos tu Santo Nombre y continuemos alabándole eternamente.

Asamblea: Amén.

Reserva del Santísimo

Canto final.

SANTO ROSARIO POR LA PAZ

MARÍA, REINA DE LA PAZ: INTERCEDE POR COLOMBIA Y SUS REGIONES

La propuesta del rosario por la paz tiene como finalidad orar por las cinco regiones de nuestro territorio colombiano con la certeza que María, Reina de la paz, intercede por nuestros ciudadanos colombianos que peregrinan en esta tierra bendecida.

María es modelo de silencio, Ella atesoraba todas estas cosas, reflexionando sobre ellas en su corazón (Lc 2, 19); es por eso que proponemos desde el silencio y la oración, meditar sobre realidades colombianas que ponen el dedo en la llaga, en la ampolla dolorosa que busca sanarse con el paso del tiempo.

Meditemos también sobre la importancia de ser promotores y artesanos de paz en nuestras familias y en nuestro territorio. Que, al reconocernos, desde la Celebración y Vivencia de la Eucaristía, como territorio en movimiento por la paz, podamos contemplar los pasos seguros hacia la construcción de una verdadera y autentica paz, duradera y armónica.

Ambientación

- Bandera de Colombia en el centro del lugar.
- Imagen de la virgen y velas alrededor
- Conseguir o elaborar un rosario misionero y atribuir las cinco decenas del rosario a las cinco regiones de Colombia de la siguiente manera:

Oración preparatoria

Oh, gloriosa Reina del cielo, que en el Rosario nos dejaste un recuerdo de la vida, muerte y resurrección de tu Hijo, alcánzanos la gracia de rezar esta plegaria y meditar sus misterios, de tal manera que, imitando los ejemplos que contiene, podamos obtener, en el cielo, los frutos que pro- mete. Amen.

Primer misterio (Color verde)

Te pedimos por intercesión de María por la región de la amazonia; te pedimos para que reine la paz en los departamentos del Amazonas, Guainía, Guaviare, Putumayo, Caquetá y Vaupés.

Oramos para que los cultivos ilícitos y la minería ilegal cese en esta región del país, tan bendecida por ríos y reservas ambientales.

Te pedimos para que nuestros hermanos indígenas sean respetados y valorados y para que la guerra violenta por las tierras cese.

Segundo misterio (Color rojo)

Te pedimos por intercesión de María por la región de la Orinoquia; te pedimos para que reine la paz en los departamentos del Arauca, Casanare, Vichada y Meta.

Te pedimos por nuestros hermanos campesinos y llaneros que viven de la agricultura y de la ganadería.

Te pedimos para que los grupos que viven al margen de la ley y que explotan este territorio petrolero, se sensibilicen y entiendan que toda vida es sagrada, y dejen atrás el capítulo del secuestro y la muerte de líderes sociales.

Tercer misterio (Color blanco)

Te pedimos por intercesión de María por la región andina; te pedimos para que reine la paz en los departamentos del Tolima, Santander, Risaralda, Quindío, Norte de Santander, Huila Cundinamarca, Caldas, Boyacá y Antioquia.

Te pedimos para que las grandes industrias del desarrollo sean bendecidas y sean justas con los trabajadores en el trato y en el salario.

Te pedimos por nuestros hermanos migrantes y por tantos hombres y mujeres que carecen de oportunidades laborales y sufren por no tener lo necesario para su sustento.

También te pedimos por nuestros gobernantes para que sus planes de desarrollo busquen siempre el bien común y la justicia.

Te pedimos por tantos jóvenes y adultos que caminan por la senda oscura de los vicios y las bandas criminales para que cesen en su rebelión contra las instituciones y contra las tradiciones.

Cuarto misterio (Color azul)

Te pedimos por intercesión de María por la región caribe e insular; te pedimos para que reine la paz en los departamentos Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, Sucre, La Guajira, Magdalena, San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Te pedimos para que intercedas por tantos comerciantes formales e informales que viven del turismo, para que se conviertan en “hogar teológico” de acogida y de paz.

Te pedimos por tantos niños que sufren a causa de la indiferencia y la injusta distribución de bienes, por tantos niños y familias que mueren de hambre.

Te pedimos para que Colombia progrese y avance por la vía de la reconciliación con Dios, con los hombres y la naturaleza.

Quinto misterio (Color amarillo)

Te pedimos por intercesión de María por la región pacífica; te pedimos para que reine la paz en los departamentos del Choco, Valle del Cauca, Cauca y Nariño.

Te pedimos para que su inmensa riqueza ecológica, hidrográfica, minera y forestal sea protegida y sea fuente de desarrollo para las comunidades afroamericanas que habitan este territorio.

Te pedimos para que las condiciones de salubridad mejoren en esta región y para que podamos amarnos como hermanos sin importar la raza ni el color de la piel.

CONCLUSIÓN.

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de cuerpo, mente y espíritu, y por la intercesión de Santa María, la Virgen, líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Semana  por la Paz

Signo
La Fogata por la Paz



En la tarde del día de la Resurrección, Jesús se presentó a los suyos, y en dos ocasiones les dijo “¡La paz esté con ustedes!” (Cfr. Jn 20, 19. 21). Después los envía a la Misión “Como el Padre me envió a mí, yo también los envió a ustedes” (Jn 20, 21)

La repetición del saludo (“¡La paz esté con ustedes!”) permite comprender es algo más que un simple saludo de cortesía. Antecediendo a la misión, deja presentir que se trata del don efectivo de la paz, del don pascual por excelencia, del don que acompañará a los discípulos en su tarea apostólica y que atestiguará ante el mundo cuál es la verdadera paz. El evangelizador se convierte así en portador de paz. No de una paz que da el mundo, sino de la paz que viene de Dios.

El Papa san Juan Pablo II, en su mensaje para la XXXVII Jornada mundial de la Paz (1 de enero de 2004), nos recordó que “Los cristianos sentimos, como característica propia de nuestra religión, el deber de formarnos a nosotros mismos y a los demás para la paz. En efecto, para el cristiano proclamar la paz es anunciar a Cristo que es «nuestra paz» (Ef 2,14) y anunciar su Evangelio que es «el Evangelio de la paz» (Ef 6,15), exhortando a todos a la bienaventuranza de ser «constructores de la paz» (cf. Mt 5,9)”

Por lo anterior, el Secretariado para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, de la Arquidiócesis de Bucaramanga, propone como signo de la Semana Por la Paz 2023, que en cada templo, capilla y/o lugar de reunión se arme una **FOGATA**, simbolizando nuestra entrega y compromiso por la paz, “Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios” (Mat 5, 9).

La **Fogata por la Paz**, nos recuerda que en una sociedad "icónica" (de signos), que "tiene sed de autenticidad" (EN 76), "el hombre contemporáneo cree más en los testigos que en los maestros" (RM 42). El testimonio de vida es "una condición esencial en vistas a una eficacia real de la predicación" (EN 76).

La paz indica, "tranquilidad en el orden" (San Agustín, De Civ. Dei 19,13), unidad y comunión en armonía y serenidad. La fuente de esta paz se encuentra en la comunión de Dios Amor, uno y trino. El corazón humano ha sido creado para reflejar y construir esta misma comunión en la familia y la sociedad. El hombre, como imagen de Dios, está llamado a construir esta comunión personal y comunitaria. La paz ("shalom") "es obra de la justicia (cfr. Is 32,7) y efecto de la caridad (cfr. GS 78)" (CEC 2304). Es un don de la benevolencia de Dios.

Recordemos que la paz es mucho más que la ausencia de guerra. La paz genuina se alimenta de valores que solamente los seres humanos podemos dar a nuestros actos. Los leños que alimentarán la **Fogata de la Paz** serán:

1. Tolerancia
2. Justicia
3. Equidad
4. No discriminación
5. No violencia
6. Empatía
7. Compasión
8. Caridad
9. Solidaridad
10. Respeto
11. Buena voluntad
12. Reconciliación



ARQUIDIÓCESIS DE BUCARAMANGA

PROCESO DIOCESANO DE
EVANGELIZACIÓN Y RENOVACIÓN
Iglesia Comunción, en estado de Misión

Semana por la Paz

"Hazme instrumento de tu paz"

Señor, haz de mi un instrumento de tu paz.
Que allá donde hay odio, yo ponga el amor.
Que allá donde hay ofensa, yo ponga el perdón.
Que allá donde hay discordia, yo ponga la unión.
Que allá donde hay error, yo ponga la verdad.
Que allá donde hay duda, yo ponga la Fe.
Que allá donde hay desesperación, yo ponga la esperanza.
Que allá donde hay tinieblas, yo ponga la luz.
Que allá donde hay tristeza, yo ponga la alegría.

Oh Señor, que yo no busque tanto ser consolado, cuanto consolar,
ser comprendido, cuanto comprender,
ser amado, cuanto amar.

Porque es dándose como se recibe,
es olvidándose de sí mismo como uno se encuentra a sí mismo,
es perdonando, como se es perdonado,
es muriendo como se resucita a la vida eterna.



2023

-VIDA EN CRISTO-


D.H.I.
Desarrollo Humano Integral
ARQUIDIÓCESIS DE BUCARAMANGA